

5 El Salvador de los hogares

¿QUÉ HARÍAS SI UN ENEMIGO destruyera la obra perfecta que con cariño tú acabas de crear? Seguramente tratarías de reconstruirla y, si fuera posible, hacerla mejor todavía. Eso mismo es lo que Dios está haciendo con este mundo. La esperanza llegó por medio de un hogar de Belén.



Un plan de rescate

Cuando la caída de Adán y Eva trajo la ruina sobre la tierra, inmediatamente se puso en marcha un plan de rescate, porque *«desde antes que fueran echados los cimientos de la tierra, el Padre y el Hijo se habían unido en un pacto para redimir al hombre en caso de que fuese vencido por Satanás»* (El Deseado de todas las gentes, pág. 774).

Consulta tú Biblia y responde

¿Qué pidió

Jesús? ¿Qué hizo Juan? S. **Mateo 3: 13-17**

Jesús no tenía ningún pecado que sepultar en las aguas bautismales, pero de todas maneras pidió ser bautizado, para darnos el ejemplo de lo que nosotros debemos hacer.

Vivió haciendo bienes

Luego del bautismo Jesús comenzó su ministerio de amor. Predicó a individuos y multitudes. Sanó enfermos, aun aquellos cuyo caso parecía incurable. Multiplicó los panes y los peces e impidió que los muertos llegaran al cementerio, dándoles vida, como hizo con la hija de Jairo, un dirigente judío, y con el hijo de la viuda de Naín.

Consulta tu Biblia y responde

Para rescatar a al ser humano, ¿cómo vino Jesús a esta tierra? S. **Mateo 1: 18-25**

La Sagrada Familia

Para prepararse para el rescate, **¿qué mejor lugar que hacerlo en una familia?**

Junto con María su madre y José su padre adoptivo, Jesús integró la Sagrada Familia, modelo indiscutible para todas las familias de hoy. Jesús fue un niño, modelo para todos los niños de hoy (S. Lucas 2: 40).

Él nos dio ejemplo

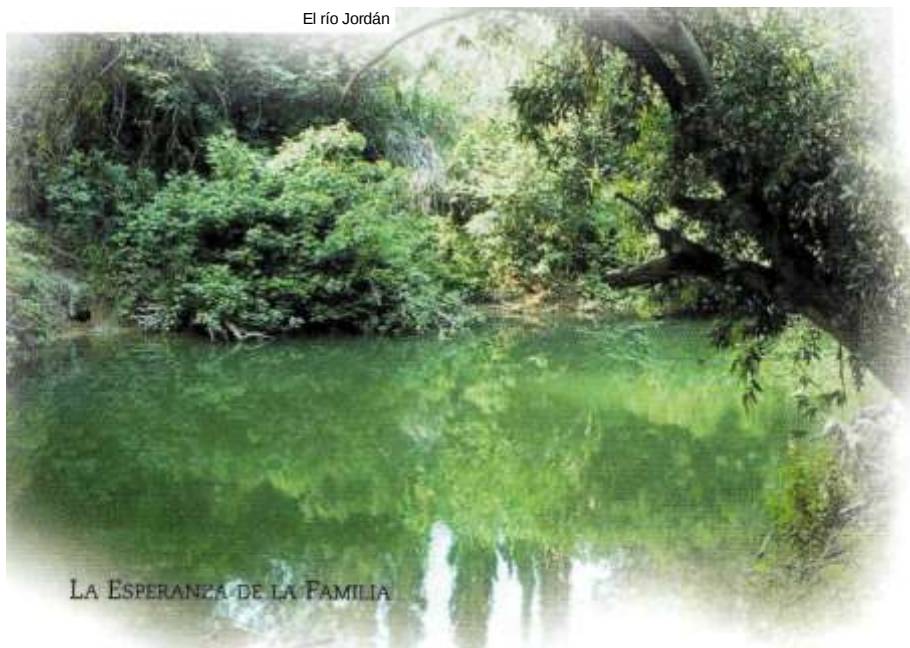
Guiado por José, Jesús aprendió el oficio de carpintero. Él iba cantando a su trabajo, y sonriendo a aquellos con quienes se cruzaba, hasta el día en que le llegaron noticias de que Juan estaba bautizando. Jesús sabía que su hora había llegado. Limpió la carpintería por última vez, guardó sus herramientas que ya no usaría más, y despidiéndose de su madre, marchó hacia el río Jordán.

Consulta tu Biblia y responde

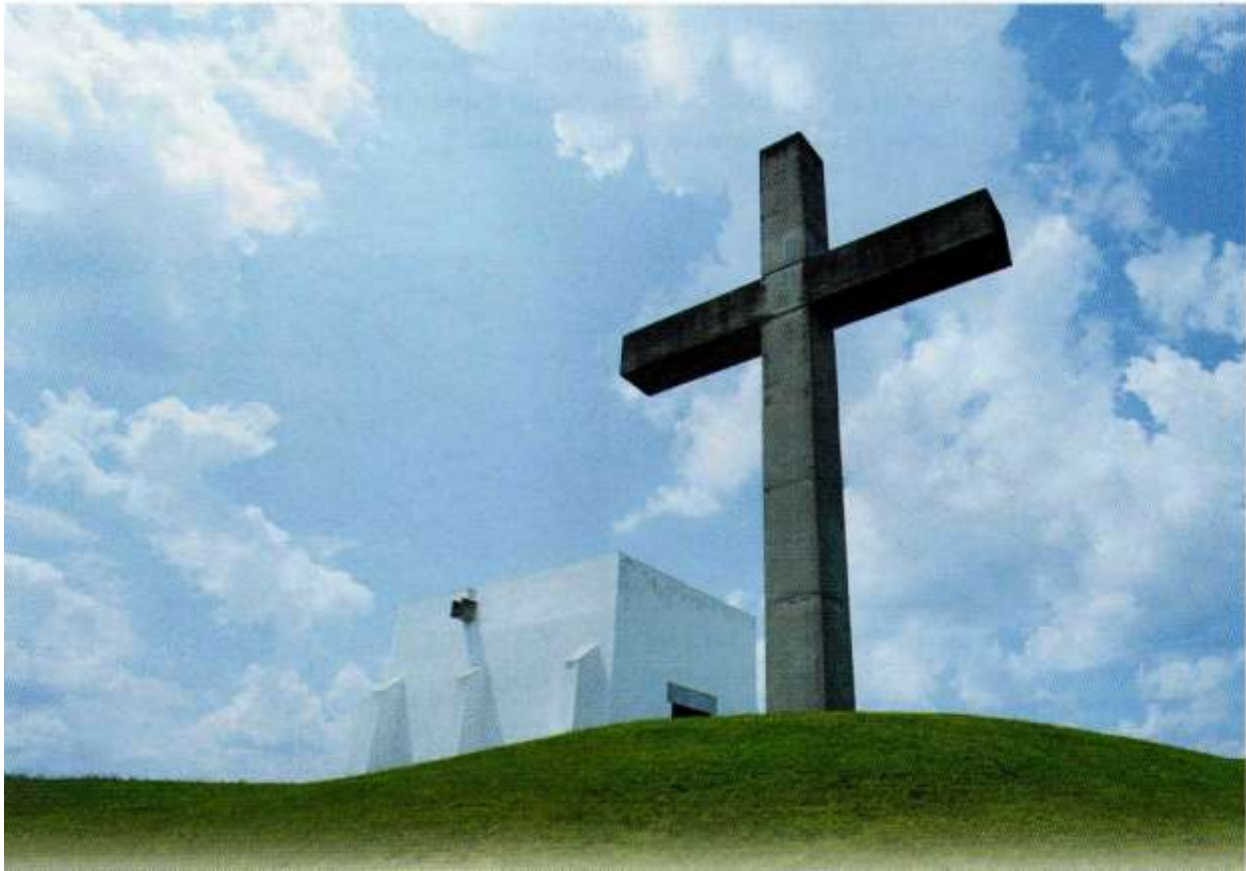
¿Cómo describió el apóstol Pedro la obra que realizó Jesús? **Hechos 10: 37-38**

«Había aldeas enteras donde no se oía un gemido de dolor en casa alguna, porque él había pasado por ellas y sanado a todos sus enfermos. [...] En cada acto de su vida revelaba amor, misericordia y compasión; su corazón rebosaba de tierna simpatía por los hijos de los hombres. [...] Los más pobres y humildes no tenían temor de allegársele. Aun los niños se sentían atraídos hacia él.

El río Jordán



LA ESPERANZA DE LA FAMILIA



Les gustaba subir a sus rodillas y contemplar su rostro pensativo, que irradiaba benignidad y amor» (El camino a Cristo, pág 12-13).

Nunca hemos de olvidarlo: Si cuando estuvo en la tierra Jesús pudo ayudar a miles de familias, puede hacer lo mismo por ti y tu familia hoy en día.

Y a pesar de todo lo mataron

¿Qué importaba que cinco mil hombres fueran alimentados, los ciegos recobraran la vista, los paralíticos anduvieran, y los mudos cantaran alabanzas a Dios por las maravillas que Jesús hacía? El diablo era su enemigo y se había propuesto destruirlo.

Consulta tu Biblia y responde

¿Qué agregó el apóstol Pedro en su discurso?
Hechos 10: 39-43

Lo mataron, pero su muerte no fue un accidente. Estaba dentro de los planes trazados desde el principio. En realidad no fue la cruz lo que quitó la vida de Jesús. El ya había anticipado: **«Por eso me ama el Padre, porque yo doy mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la doy de mí mismo. Tengo poder para darla, y poder para volverla a tomar»** (S. Juan 10: 17-18).

Él puede ser tu Salvador

Consulta tu Biblia y responde

¿Qué debemos hacer para recibir la salvación? **Juan 3: 16**

¿Qué entendemos por 'salvación'? No es una palabra empleada solo por los predicadores. Si estás enfrentando un gran peligro, un incendio, una inundación o un secuestro, la única pregunta pertinente es: **«¿Qué puedo hacer para salvarme?»** Más adelante vamos a reflexionar en cuanto a esta trágica realidad de una muerte segura, a la que todos tenemos que enfrentarnos. La pregunta más sabia que podemos hacernos es: **«¿Cómo puedo yo librarme de la destrucción?»** La respuesta es clara y concreta: Solo hay un Salvador, Jesucristo.

«Cristo fue tratado como nosotros merecemos a fin de que nosotros pudiésemos ser tratados como él merece. Fue condenado por nuestros pecados, en los que no había participado, a fin de que nosotros pudiésemos ser justificados por su justicia, en la cual no habíamos participado. El sufrió la muerte nuestra, a fin de que pudiésemos recibir la vida suya» (El Deseado de todas las gentes, págs. 16-17).